

Mauricio Oviedo Salazar

El monismo de Ernst Haeckel como base teórica de sus ilustraciones científicas

Nature generates from her womb an inexhaustible cornucopia of wonderful forms, the beauty and variety of which far exceed the crafted art forms produced by human beings. (Haeckel citado en Richards, 2009, 98)
[La naturaleza genera de su seno una cornucopia inagotable de formas maravillosas, cuya belleza y variedad exceden por mucho las formas de arte producidas por los seres humanos.]¹

Durante 1899 y 1904, el aclamado biólogo e ilustrador alemán Ernst Heinrich Philipp August Haeckel (1834-1919), normalmente conocido como Ernst Haeckel, publicó cien ilustraciones científicas elaboradas por él, las cuales retratan diversos organismos. En 1904 estas imágenes fueron publicadas en su conjunto en dos volúmenes, con el título *Kunstformen der Natur* [*Formas artísticas en la Naturaleza*].² Con este libro, Haeckel tenía la intención de exponer y compilar las formas más bellas y valiosas, en cuanto a su estética, de la naturaleza (Heie, 2008, 298).³

En este breve comentario nos referiremos a la conexión existente entre las intenciones de Haeckel, las formas de representación de los organismos y su propuesta filosófica, conocida como monismo.

Haeckel ocupó la Cátedra de Zoología de la Universidad de Jena entre 1865 y 1909. En este puesto el científico desarrolló sus teorías relativas a los organismos marinos invertebrados, además se preocupó por generar la mayor difusión posible respecto de las teorías evolutivas del naturalista inglés Charles Darwin (1809-1882) (Heie, 2008, 3). Por otro lado, uno de sus rasgos biográficos más controversiales fue el aprovechamiento de su cargo para la promoción de una corriente

filosófica que él catalogó como monismo, la cual, con pocas palabras, proponía la substitución de la visión de mundo teísta,⁴ cristiana de la época, por una forma de comprender el mundo a partir de la consideración de que todos los fenómenos son la manifestación de una sustancia única y fundamental. Quería desligarse de los sistemas religiosos que imperaban en el momento, inclinándose hasta cierto punto al materialismo, aunque su monismo mantenía conceptos como espíritu, equivalente a substancia, o Dios, como la suma total de la fuerza y materia en el universo (Heie, 2008, 5-6), entre otros elementos.

Unido a esta corriente, el biólogo, siguiendo las ideas de grandes figuras como el naturalista alemán Alexander von Humboldt (1769-1859), veía que la naturaleza, en sus diversas formas, está en capacidad de ofrecer al alma humana un lugar separado de la sociedad y de su cotidianidad (Heie, 2008, 279). Su monismo proponía que el progreso humano en el goce estético de la Naturaleza y en la comprensión científica de esta, implica un avance equivalente en cuanto al desarrollo mental humano (Heie, 2008, 288).

En consonancia con lo dicho hasta el momento, es notable que en las ilustraciones del *Kunstformen der Natur* había una inclinación compositiva dirigida a la estandarización de una especie natural en específico, como la relativa a la familia *Nepenthaceae*, la cual es la que se exhibe en la portada del presente número. Haeckel quería incluir representaciones que dejaran de la forma más clara y bella posible la estructura esencial de las especies, en función, primero, de identificar fácilmente a los miembros de una especie; y, segundo, respaldar su comprensión

del entorno a partir del monismo. De esta manera las ilustraciones, principalmente las elaboradas en color, se volvían fundamentales en el estudio y contemplación de la Naturaleza. Aparte de las intenciones compositivas y esenciales que se veían en sus imágenes, debemos también entender que muchas de las especies que tenía Haeckel a su disposición estaban, en su gran mayoría, dañadas de alguna manera, evento que requería la rectificación o corrección de la especie por vía del conocimiento de su lado naturalista, y por la imaginación de su lado artista (Richards, 2009, 98).

En conclusión, la estandarización de las especies bajo la representación de sus rasgos esenciales iba ligada a evidenciar la belleza de estas, la cual era posible mostrar a través de la composición y el adecuado uso del color. El alemán quería que el observador tuviese una experiencia comparable con la que un naturalista tuvo por primera vez al encontrar las formas en las que se desenvuelve la Naturaleza. Estas maravillosas estructuras muchas veces estaban más allá de lo que el lector u observador ordinario iba a poder alcanzar ver (Richards, 2009, 99). Con esto en mente, la belleza de las formas naturales llegó a constituir uno de los pilares del monismo de Haeckel, capaz, según él, de derrotar a los sistemas religiosos imperantes en la época:⁵

Knowledge of the undreamt-of wonders of the natural world and their representation through art, he predicted, would diminish the appeal of religious subject matter, which is derived from fanciful flights of the imagination rather than a sober awareness of concrete reality (Heie, 2008, 276).

[El conocimiento de las insospechadas maravillas del mundo natural y su representación a través del arte, predijo, disminuirían el atractivo del tema religioso, que se deriva de los vuelos fantasiosos de la imaginación antes que de una sobria conciencia respecto de la realidad concreta.]⁶

Notas

1. Traducción del autor del presente texto.
2. Traducción del autor del presente texto.
3. Por supuesto, el criterio de selección parece haber sido meramente personal, ya que ni siquiera es posible encontrar en *Kunstformen der Natur* un panorama general de las formas orgánicas naturales conocidas hasta el momento (Heie, 2008, 304).
4. En conformidad con Heie (2008, 13),
The visual image of God as an anthropomorphic being who intervenes in the personal affairs of individual humans, and of humanity as occupying a privileged place in this universe, if not its centre, seemed no longer tenable in light of educated modern humanity's awareness [...]
[La imagen visual de Dios como un ser antropomorfo que interviene en los asuntos personales de humanos individuales, y de la humanidad ocupando un lugar privilegiado en el universo, si no su mismo centro, parecía insostenible a la luz de la conciencia de la educada humanidad moderna (...)
(Traducción del autor del presente texto).
5. Los otros pilares estaban vinculados con lo bueno y lo verdadero (Heie, 2008, 276).
6. Traducción del autor del presente texto.

Referencias

- Heie, N. (2008). *Ernst Haeckel and the Redemption of Nature*. Tesis de Doctorado. Ontario: Queen's University.
- Richards, R. J. (2009). The Tragic Sense of Ernst Haeckel: His Scientific and Artistic Struggles. En P. Kort & M. Hollein (Eds.): *Darwin: Art and the Search for Origins*. Colonia: Wienand Verlag, 92-103.

Mauricio Oviedo Salazar (mauricio.oviedo.salazar@gmail.com).

Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Costa Rica (2014).

Investigador del Instituto de Investigaciones en Arte (=IIARTE) de la Universidad de Costa Rica.